

**Salmo 71:1-72:20**  
**Por Chuck Smith**

El Salmo 71 es el Salmo de un anciano, probablemente David. Había entrado en años, y su rubio pelo a volverse gris. La vida de David era dura. El tuvo muchos amigos devotos, pero también muchos enemigos declarados. Y David siempre está orando en cuanto a esos enemigos que están buscando hacerle daño, buscando destruirle. Y aún en los años de anciano, el Señor dijo a David, “La espada no se apartará de tu casa.” Y así que en los años ancianos de David, tenía aún el problema de la espada, el problema de los enemigos. Y así que en el Salmo el debe nuevamente llamar al Señor por ayuda y por Su protección, aún en los años de anciano.

*En ti, oh Jehová, me he refugiado; No sea yo avergonzado jamás. Socórreme y líbrame en tu justicia; Inclina tu oído y sálvame. Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, Porque tú eres mi roca y mi fortaleza. (Salmo 71:1-3).*

La oración de David sería su fuerte habitación en la cual se refugiaba de continuo. Leemos en las Escrituras, “Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado.” (Proverbios 18:10) Cuantas veces hemos corrido para protegernos en el nombre del Señor. Cuantas veces, cuando enfrentados por peligros, casi automáticamente, el nombre de Jesús se escapa de nuestros labios. Estamos enfrentando un problema real, y como inconscientemente decimos, “oh Jesús” La torre fuerte, corro a ella para hallar un lugar seguro, un lugar de refugio. “El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.” (Salmo 91:1). Y así que el declara que el Señor es su habitación. “Me albergo allí continuamente” constantemente encontrando ese lugar de ayuda y fortaleza, confort y refugio en el Señor. “Habitó allí continuamente.”

*Dios mío, líbrame de la mano del impío, De la mano del perverso y violento. Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, Seguridad mía desde mi juventud. (Salmo 71:4-5)*

Así que Dios no es solo un lugar de esperanza, sino que es un lugar de confianza. He aprendido a confiar en el Señor, pero también estoy anhelando Su liberación.

*En ti he sido sustentado desde el vientre; De las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; De ti será siempre mi alabanza. Como prodigio he sido a muchos, Y tú mi refugio fuerte. Sea llena mi boca de tu alabanza, De tu gloria todo el día. No me deseches en el tiempo de la vejez; (Salmo 71:6-9)*

Y así que aquí hay un consejo al tiempo de escribir el Salmo, y más tarde el se referirá a sus cabellos grises.

*Cuando mi fuerza se acabare, no me desampares. (Salmo 71:9).*

La posición débil de la edad anciana.

*Porque mis enemigos hablan de mí, Y los que acechan mi alma consultaron juntamente, Diciendo: Dios lo ha desamparado; Perseguidle y tomadle, porque no hay quien le libre. Oh Dios, no te alejes de mí; Dios mío, acude pronto en mi socorro. Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma; Sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan. (Salmo 71:10-13)*

Así que nuevamente tenemos las oraciones de David para sus enemigos que Dios pudiera cuidarle. Vemos nuevamente, la tragedia que vivió en los

tiempos antiguos, están aún aquellos enemigos de David. No hay descanso. Porque por el pecado con Bethsabe, la espada no se apartará de su casa.

*Mas yo esperaré siempre, Y te alabaré más y más. (Salmo 71:14)*

David, un hombre conforme al corazón de Dios, aunque fue oprimido por sus enemigos, con todo estaba cerca al corazón de Dios. Y parte de la razón es por la continua alabanza de David. “Señor, te alabaré más y más”

*Mi boca publicará tu justicia Y tus hechos de salvación todo el día, Aunque no sé su número. Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; Haré memoria de tu justicia, de la tuya sola. Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, Y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, Hasta que anuncie tu poder a la posteridad, Y tu potencia a todos los que han de venir, Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; Oh Dios, ¿quién como tú? Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, Volverás a darme vida, Y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. (Salmo 71:15-20)*

Así que aquí está la declaración de David en cuanto a la confianza en la resurrección “Volverás a darme vida, Y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.” Nuevamente, leemos, y esto es, por supuesto, declarado para ser profético en cuanto a Cristo, “No dejarás mi alma en el sepulcro, no permitirás que Tu Santo vea corrupción.” Pero había una creencia en la resurrección de la muerte. “Me volverás a dar vida. Traerás mi alma de las profundidades de la tierra.”

La Biblia enseña que el lugar de la tumba, el Seol o Hades, es más que una tumba en donde el cuerpo es enterrado, un sepulcro, un sarcófago, donde el cuerpo es colocado. Hay un lugar de consciencia en el corazón de la tierra. Y

Cuando David dijo “Tu me volverás a dar vida, me traerás nuevamente de las profundidades de la tierra.” El esta haciendo referencia de hecho a este lugar en donde el espíritu del hombre fue a la muerte.

Antes de la resurrección de Jesucristo, habían dos áreas divididas por un abismo, un lugar de confort con Abraham; el otro un lugar de tormento. Jesús, cuando se le preguntó por una señal, dijo “La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.” (Mateo 12:39-40) Así Jesús descendió y predicó a las almas que estaban en prisión y El llevó cautiva la cautividad. “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?” (Efesios 4:8-9) cumpliendo la profecía de Isaías 61.

Así que David hace mención aquí de su esperanza en la resurrección. Usted no encontrará mucho en el Antiguo Testamento escrito en cuanto a la resurrección de los muertos. Job hizo una mención, “Se que aunque los gusanos coman mi cuerpo, con todo en mi carne habré de verle cuando El esté sobre la tierra en los últimos días” y así. Y su anhelo de la resurrección, y aún con todo Job vaciló demasiado. Pero David, aquí el es anciano ahora, y esta pensando en la muerte, “Pero Tu volverás a darme vida.”

*Aumentarás mi grandeza, Y volverás a consolarme.  
Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, Oh Dios mío;  
tu verdad cantaré a ti en el arpa, Oh Santo de Israel. Mis labios se  
alegrarán cuando cante a ti, Y mi alma, la cual redimiste. Mi  
lengua hablará también de tu justicia todo el día; Por cuanto han  
sido avergonzados, porque han sido confundidos los que mi mal  
procuraban. (Salmo 71:21-24)*

Así tenemos a David, hablando de alabar al Señor con Salterio; esto es, alabarle con la música, alabarle con la canción acompañada por un arpa, cantando de Dios, regocijándose grandemente y hablando de la justicia de Dios todo el día.

El Salmo 72 se titula, “Un Salmo para Salomón” y como leemos esto, encontramos que va más allá de Salomón y de hecho es una profecía de ese Hijo que estaba prometido a David, Jesucristo, Quien se sentaría en el Trono de David y gobernará y establecerá en orden, en justicia y en juicio, desde ahora y para siempre. Y así que el Salmo 72 trasciende más allá de la Oración de David por su hijo Salomón, y se vuelve una expresión de Jesucristo en el la edad del reino sobre el trono de David. Y así, está esta doble interpretación del Salmo 72.

*Oh Dios, da tus juicios al rey, Y tu justicia al hijo del rey.  
(Salmo 72:1).*

Cuando Jesucristo venga nuevamente, el primer orden es que juzgará la tierra, congregando a todas las naciones para el juicio. “da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey”

*El juzgará a tu pueblo con justicia, Y a tus afligidos con juicio. Los montes llevarán paz al pueblo, Y los collados justicia. Juzgará a los afligidos del pueblo, Salvará a los hijos del menesteroso, Y aplastará al opresor. Te temerán mientras duren el sol Y la luna, de generación en generación. Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada; Como el rocío que destila sobre la tierra. Florecerá en sus días justicia, Y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna. (Salmo 72:2-7)*

Así que aún por las palabras del Salmo, “. Te temerán mientras duren el sol Y la luna, de generación en generación.” Así que esto lleva más allá de

Salomón al Rey justo que Dios había prometido que se sentaría en el trono de David, y para establecerlo por siempre, así como la luna permanece.

*Dominará de mar a mar, Y desde el río hasta los confines de la tierra. (Salmo 72:8).*

Nuevamente, el reino de Dios cubriendo la tierra.

*Ante él se postrarán los moradores del desierto, Y sus enemigos lamerán el polvo. Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes; Los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones. Todos los reyes se postrarán delante de él; Todas las naciones le servirán. (Salmo 72:9-11).*

“Toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios el Padre” (Filipenses 2:10-11) Y los reyes de la tierra se congregarán, traerán dones de todo el mundo en donde Su reino se extiende, y traerán alabanzas del pueblo para El en Jerusalén, en la gloriosa edad del Reino.

Y cuando usted lee de los reyes de la tierra viniendo y congregándose y pagando su homenaje y trayendo sus regalos, ¿Quiénes son los reyes de la tierra? Apocalipsis capítulo 1, el versículo 5 y 6 dice. “Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 1:5-6). Apocalipsis capítulo 5, la canción de los santos en los cielos, “Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.” La iglesia. Así que esta mención de los reyes inclinándose delante de El es de hecho una referencia para usted, SU iglesia y su lugar con El en el reino.

*Porque él librará al menesteroso que clamare, Y al afligido que no tuviere quien le socorra. Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, Y salvará la vida de los pobres. De engaño y de violencia redimirá sus almas, Y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos. Vivirá, y se le dará del oro de Sabá, Y se orará por él continuamente; Todo el día se le bendecirá. Será echado un puñado de grano en la tierra, en las cumbres de los montes; Su fruto hará ruido como el Líbano, Y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra. Será su nombre para siempre, Se perpetuará su nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones; Lo llamarán bienaventurado. Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, El único que hace maravillas. Bendito su nombre glorioso para siempre, Y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén. Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí. (Salmo 72:12-20)*

Así que esto nos lleva al final al segundo libro de los Salmos.